



LA AGRICULTURA ALICANTINA EN 2019

En general, como arroja el valor económico de cada uno de los cultivos, los precios percibidos por el agricultor han sido ruinosos y han afectado de forma muy negativa a los ingresos y, por tanto, a la capacidad inversora de nuestros productores, algo que, sin duda, podría perjudicar las hectáreas cultivadas y la planificación para el 2020, puesto que el empresario agrícola sigue sujeto a una presión por parte de las grandes distribuidoras y a una incertidumbre de precios que influye negativamente en la expansión de cualquier explotación.

También influirá directamente en los datos del 2020 el hecho de que los agricultores de hortaliza de la Vega Baja sin seguro agrario y afectados por la DANA (el 97%), reciban o no algún tipo de compensación económica por parte del Gobierno o Consell que les ayude a reactivar cientos de explotaciones que en estos momentos se encuentran paralizadas y muy lejos de recuperar su capacidad productiva anterior a la gota fría y rotura del río.

Por aportar una pincelada positiva al ejercicio 2019, la mejor noticia del año ha sido que en la crisis de la Xylella Fastidiosa, donde el arranque masivo de almendros estaba arrasando las plantaciones de secano de las tres comarcas afectadas, desde septiembre y, coincidiendo con el nuevo mandato de la Consellera de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica, Mireia Mollà, han dejado de arrancar árboles sanos indiscriminada y unilateralmente y han pasado discretamente de la erradicación a la contención.

TOTAL			
HECTAREAS			
	2018	2019	Variación 2018/2019
CEREALES PARA GRANO	6.670	6.921	3,8%
CÍTRICOS	31.712	32.731	3,2%
FRUTALES	31.691	30.963	-2,3%
HORTALIZAS	12.495	11.781	-5,7%
OLIVAR	28.160	28.000	-0,6%
OTROS CULTIVOS HERBÁCEOS	3.129	3.274	4,6%
OTROS CULTIVOS LEÑOSOS	752	750	-0,3%
TUBÉRCULOS C. HUMANO	948	926	-2,3%
VIÑEDO	15.948	15.948	0,0%
TOTAL	131.505	131.294	-0,2%



LA AGRICULTURA ALICANTINA EN 2019

comarca de la Vega Baja (75% de la superficie devastada en el conjunto del territorio alicantino).

La cifra de pérdidas en campo (304,9 millones de euros de todos los cultivos afectados) supone el 44% del valor total del patrimonio agrícola de la provincia de Alicante, estimado en una media 690,85 millones de euros, teniendo solo en cuenta el valor de las cosechas en campo.

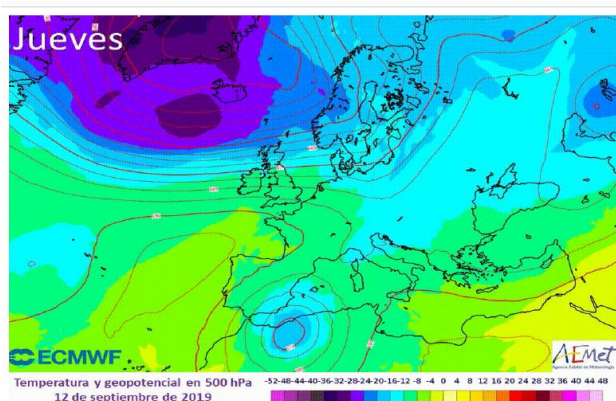
También destaca que las pérdidas en exportación (-245,28M€) ya suponen el 30% del valor de todas las exportaciones que se realizan anualmente, teniendo en cuenta que en el promedio de 2015/2018 estas se contabilizan en 817,61 millones de euros.

Por último, debe considerarse que los daños para los agricultores son aún mayores ya que la propia infraestructura agraria se ha visto devastada y esto supone pérdidas económicas de alrededor de 500 millones.

Por tanto, el total, entre pérdidas en cosechas e infraestructuras para el sector agrario, asciende a 1050 millones de euros de pérdidas globales en el sector, cifra que afectará al PIB de la Vega Baja en alrededor de un 30%.

****Si tenemos en cuenta el lucro cesante que hemos mencionado (los ingresos que los agricultores van a dejar de percibir en los próximos años hasta que se reestablezca la normalidad total), las pérdidas en hortalizas ascenderán a 400 millones de euros y las de cítricos a 350 millones de euros, lo que suma un montante en pérdidas de cultivos a años vista provocados por el temporal de septiembre de 750 millones de euros.***

En definitiva, podemos afirmar que la tormenta perfecta encontró el escenario más propenso, donde la dejadez humana del río elevó exponencialmente el desastre. Y es que, la Vega Baja, territorio inundable, perpetrado por decenas de acequias, ramblas urbanizadas con polígonos y viviendas, atravesada por un río dormido durante décadas, con cauces taponados por restos, cañas, basura.... con años a sus espaldas sin limpieza ni mantenimiento alguno, unido a una situación climatológica muy inestable y la alta temperatura de las aguas del Mediterráneo (26º), dio lugar a la mayor catástrofe del último siglo y medio.



¡SIN PRECEDENTES!

Jamás se había dado el caso de tener una DANA / "Gota Fría" tan profunda y/o potente por el sur de la Península Ibérica en una fecha tan temprana del otoño climatológico. En la primera mitad de septiembre, es un hecho extremadamente anómalo. Además, precisamente en la época en la que más energía disponible hay en la baja troposfera, con una superficie del Mar Mediterráneo a una temperatura de 26-27ºC.



LA AGRICULTURA ALICANTINA EN 2019

GRANADA

Para esta campaña ASAJA calcula que la producción se ha contraído entorno a un 25%. En el conjunto de la provincia se habrán alcanzado alrededor de 40.000 toneladas. Este descenso se debe principalmente a las precipitaciones del mes de septiembre, que además atrasaron la campaña.

En total, estas cifras suponen el 95% de la producción total que se consigue en España. Respecto a los precios, los empresarios agrícolas denuncian que apenas permiten cubrir los costes de producción o, incluso que directamente venden a pérdidas. Sólo en las partidas muy voluminosas, los agricultores consiguen mantenerse.

Como valores medios de todas las operaciones las fuentes oficiales, Conselleria y Ministerio de Agricultura calculan que se habrá alcanzado los 0,30 €/kg, teniendo en cuenta que hay partidas que se han vendido muy por debajo de estos valores e, incluso, que no han encontrado comprador.

El sector necesita medidas urgentes. No hay una fórmula magistral, pero debe considerarse que se está produciendo el arranque de plantaciones, principalmente las que presentan árboles más viejos y menos productivos.

HORTALIZAS

El Departamento de Estadística de ASAJA Alicante estima q ha habido alrededor de 11.781 has plantadas en 2019, cifra que supone un ligero descenso (-5,7%) respecto a lo que se cultivó en 2018 (12.495 has).

Los problemas por la falta de agua provocaron un descenso en las hectáreas cultivadas en la Vega Baja, mientras que se percibe un aumento en la zona de Villena. Uno de los factores que explican este comportamiento es la disponibilidad de agua.

Como nueva tendencia se observa que la contaminación del Mar Menor está provocando que agricultores del campo de Cartagena realicen nuevas plantaciones en la comarca de la Vega Baja, por lo que es previsible que pueda aumentar la superficie plantada en 2020.

El año hortícola se ha visto marcado por la Dana/gota fría/roturas del río Segura del mes de septiembre, que arruinó el 90% de las cosechas de invierno existentes en este momento, como calabazas, boniato, brócoli, alcachofas y patatas.

Estos episodios también tuvieron incidencia en el campo de Villena, sobre todo en las explotaciones limítrofes con la Acequia del Rey. El arrastre del agua recibida en Caudete y la falta de mantenimiento de la Acequia provocó roturas y hubo inundaciones en las parcelas del margen derecho e izquierdo.



LA AGRICULTURA ALICANTINA EN 2019

Mucho más importante fueron para Villena las tormentas del mes de abril, ya que han supuesto la mayor parte de los daños ocurridos este año por los citados fenómenos meteorológicos.

La alcachofa es uno de los cultivos que se ha visto seriamente perjudicado, con pérdidas de hasta el 80% y plantas que quedaron enterradas por el agua y el barro durante días en la Vega Baja. Esta cifra tan elevada se debe a que únicamente habrán podido salvarse las parcelas en las que no alcanzó el agua proveniente de las riadas de septiembre de 2019. Lejos quedamos, por tanto, de poder mantener las 22.300 toneladas alcanzadas en 2018 en la comarca.

Mayor estabilidad productiva presenta el Camp d'Elx, donde se habrá recogido alrededor de 22.075.000 kilogramos de alcachofas, brócoli, habas, romanesco y coliflor. Precisamente el precio medio de la alcachofa osciló entre los 0,50-0,60 euros el kilo.

La estabilidad se observa esta campaña en la producción de Elche y los valores de algunos productos hortícolas, como la zanahoria, chirivía, nabo, apio, puerro...

Las patatas destacan por el comportamiento positivo que han tenido en precios, oscilando las operaciones en campo entre los 0,25 €/kg de las primeras semanas a los 0,45-0,50 €/kg de julio.

BREVAS E HIGOS

Las plantaciones de higueras siguen aumentando. Desde ASAJA se considera que en total hay unas 350 hectáreas cultivadas, que en esta campaña 2019 han producido una cosecha que puede estimarse dentro de los volúmenes "normales".

En total, para el conjunto de la provincia de Alicante se calcula que la cosecha habrá alcanzado los 2.100.000 kilos de brevas y 2.500.000 de higos.

Solo en el Camp d'Elx, alrededor de 1.000 personas se mantienen ocupadas gracias a este cultivo, que genera un impacto de 8 millones de euros.

La breva disfruta de un buen momento y cuenta cada vez con más demanda, tanto en los mercados nacionales como en la Unión Europea, incluso más allá del Atlántico, como en Canadá, donde empezó a exportarse en 2018 con buenos resultados.



LA AGRICULTURA ALICANTINA EN 2019

Si a esto le añadimos que una gran parte de apicultores aún tiene la miel en sus almacenes... la cosa se agrava. La mayor parte de los comerciantes siguen apostando por la miel de fuera antes que por la miel nacional.

Vamos a profundizar por tipo de miel:

- Miel de azahar: Se ha producido un 30-40% menos que en una campaña normal, habiéndose producido mucho menos en la provincia de Valencia que en la de Alicante, en gran parte, debido a la climatología. Ha sido una campaña extraña.
- Miel de romero: esta miel no tiene continuidad. Depende mucho de los factores climatológicos y este año se ha producido un 50% menos que el año pasado, que fue una buena campaña.
- Las mieles de milflores, cantueso y tomillo apenas se han recogido.
- En el caso de mieles oscuras, alrededor de un 40% menos de lo habitual.

En cuando a precios han rondado los siguientes:

- Azahar: 2,90 - 3,50€.
- Romero: 2,90 - 3,50 €.
- Milflores: 2,40 – 2,80 €.
- Bosque, Brezos, Robles: 3,20-3,60 €.
- El polen roza precios mínimos históricos: 2,60 €/kg.

Estos precios han supuesto una catástrofe en la rentabilidad de las explotaciones apícolas. Los precios en algunas mieles están por debajo del coste de producción. Los apicultores se enfrentan a una situación muy complicada y muchos de ellos van a iniciar una campaña nueva con sus almacenes llenos, faltando liquidez para iniciar la nueva campaña.

Por último, Bruselas ha rechazado la nueva norma sobre el etiquetado que se propuso por parte de las organizaciones agrarias, lo que ha supuesto un nuevo estacazo para el productor apícola español que está viviendo una profunda crisis.